



Migración internacional, actividades agrícolas y distribución del ingreso en una comunidad oaxaqueña, México

*Renato Salas Alfaro**

Resumen

Este trabajo explora el efecto que tiene la migración internacional y las remesas sobre las actividades agrícolas y la distribución del ingreso en una comunidad indígena que recientemente ha masificado su migración internacional. Se emplearon modelos para relacionar variables agrícolas contra factores productivos, socio demográficos y de financiamiento a la migración en el hogar, asimismo, la descomposición del coeficiente de Gini se utilizó para determinar el efecto que tienen las fuentes de ingreso sobre la distribución del ingreso total de la comunidad. Los datos provienen de una encuesta aplicada en el año 2005, en 35% de los hogares. Los resultados muestran que la migración internacional impulsa la producción agrícola y la recuperación de tierras, aunque no incide sobre la demanda de trabajo agrícola ni la ganadería. Por su parte las remesas impulsan la ganadería y la recuperación de tierras abandonadas, pero no influyen en la demanda de trabajo ni la producción agrícola. Además las remesas tienen un efecto negativo no significativo sobre la distribución del ingreso total en la comunidad.

Palabras clave: Migración internacional, comunidad indígena, actividades agrícolas, distribución del ingreso, remesas.

Recibido: 18-03-2011/ Aceptado: 19-01-2012

* Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. E-mail: rnt13@hotmail.com

International Migration, Farming Activities and Income Distribution in a Oaxacan Community, Mexico

Abstract

This paper explores the effect of international migration and remittances on agricultural activities and income distribution in an indigenous community that has recently massified its international migration. Models were used to relate agricultural variables to productive, social, demographic and migration financing factors at home; also, breakdown of the Gini coefficient was used to determine the effect of income sources on the distribution of total income in the community. Information comes from a 2005 survey in 35% of the households. Results show that international migration does not affect the demand for labor in agriculture or raising livestock, but it does promote agricultural production and the recovery of abandoned land. Remittances promote the livestock industry and abandoned land reclamation, but do not affect the demand for labor or agricultural production; they also have a negative, insignificant effect on total income distribution in the community.

Key words: International migration, indigenous community, agricultural activities, income distribution, remittances.

Introducción

A diferencia de otros países, cuyos ciclos de migración internacional son relativamente cortos, en México algunas comunidades del centro y norte del país, tienen ya más de un siglo migrando hacia Estados Unidos. Es una actividad generalizada que incluye a poco más del 80% de las localidades mexicanas (Conapo, 2000), y que para datos del año 2005 está despoblando a más del 60% de los municipios rurales del país (Mojarro y Benítez, 2010). Es además una actividad en la que participa una diversidad de actores (hombres, mujeres, indígenas, técnicos, profesionistas), y que desde mediados de 1990, se realiza bajo condiciones de peligros que incluyen secuestro y muerte de los migrantes, igual para los mexicanos que van hacia Estados Unidos, como para quienes atraviesan nuestro país con esta misma intención¹.

1 Por ejemplo, las mujeres migrantes centroamericanas en su paso por México hacia EU, para evitar que las detengan, toman rutas más largas y peligrosas don-

La migración internacional tiene consecuencias diversas, es complicado dimensionarlas todas, pero de manera parcial podemos analizar algunos efectos específicos. Por ejemplo, la forma en que las actividades productivas sienten la emigración de las personas, o la forma en que se distribuye el ingreso entre los hogares. Ya existen evidencias sobre interrogantes similares, pero dada la diversidad cultural del país, de los migrantes, de su origen, de las condiciones estructurales bajo las cuales ocurre la migración; no es posible que las evidencias encontradas en una comunidad, den cabal cuenta del efecto que tiene la migración en otras.

En los trabajos pioneros que analizaron la migración en las comunidades, se determinó que con ésta se presentaba una desigual recepción de ingresos ligada al status migratorio de los hogares y que esto permitía que algunos de ellos crecieran económicamente mientras otros se pauperizaban. En estos estudios resalta la formación de un círculo vicioso de mayor migración en la comunidad de origen; las remesas se destinan al consumo conspicuo y se concentra la tierra, el ganado y el capital; en suma, la migración es un drenaje de recursos para las comunidades (Mines, 1981; Reichert, 1981; Wiest, 1983).

Investigaciones posteriores han destacado el potencial de aprovechamiento productivo de las remesas internacionales en la generación de mejores condiciones de vida a nivel local (Taylor, 1995; Adelman, Taylor y Vogel, 1988; Yunez, Taylor y Becerril, 2000). En éstos, la migración internacional es vista como un generador de ingresos, que los hogares pueden utilizar en actividades de producción local. En general sostienen que las remesas compensan en exceso el drenaje económico inicial de la emigración internacional.

De cualquier forma, los estudios que han cuantificado la relación que guardan la migración internacional, las remesas y las actividades agrícolas (Rozelle, Taylor and Brauw, 1999; Lucas y Stark, 1985; Lucas, 1987), lo hacen utilizando exclusivamente el "volumen de producción" como variable representativa de toda la actividad agrícola. Han dejado de lado que estas actividades se imbrican con el resto de diligencias que realiza el hogar (traspatio, reco-

de sufren violaciones, amputaciones, extorsiones y secuestros (Díaz y Kunher, 2007). El negocio de la extorsión y secuestro de migrantes, genera ganancias anuales de 50 millones de dólares para las bandas organizadas y autoridades mexicanas, cuando los familiares no pagan, los ponen a vender droga, violan a las mujeres o los matan (Ramírez, 2009; Pérez y Cilia, 2009). Aunque las muertes de migrantes ocurren en el mundo entero (González, 2009); en este 2011, según la ACNUR, se estima que más de mil 400 personas han fallecido en aguas del mar Mediterráneo cuando trataban de alcanzar las costas europeas desde Libia y otros países del norte de África (www.accem.es).

lección de leña, consumo, cuida de animales), que resulta arduo separar unas de otras, sobre todo en una comunidad indígena. Igualmente, los estudios que analizan los efectos de las remesas internacionales sobre la distribución del ingreso en las comunidades, apenas algunos han realizado mediciones estadísticas del efecto (Stark, Taylor and Yitzhaki, 1986; Taylor, Mora, Adams and López, 2005; Taylor and Wyatt, 1996).

Bajo estas consideraciones, es que el presente trabajo realizado en San Miguel del Valle, municipio de Villa Díaz Ordaz, Oaxaca, se analiza con base en datos obtenidos directamente en los hogares, la forma e intensidad con la que afectan la migración internacional y las remesas en la distribución del ingreso y sobre las actividades agrícolas de la comunidad.

Los efectos sobre las actividades agrícolas, se analizan con un modelo lineal múltiple que relaciona variables agrícolas (producción, consumo, ganadería, tierras en abandono y demanda de peones) con factores de producción en el hogar -tierra, capital y trabajo-, y se adiciona un vector del financiamiento de la migración en el hogar y otro de características socio demográficas. El efecto sobre la distribución del ingreso, se examina con la técnica de descomposición del coeficiente de Gini. Interesa específicamente responder ¿Qué nivel de diferenciación económica tienen actualmente entre sí los hogares de la comunidad? y si las remesas internacionales ¿están contribuyendo a mejorar o empeorar esta distribución? Este punto es importante, en razón de que la forma en que se distribuye el ingreso en una sociedad afecta el crecimiento, el desarrollo económico y el nivel de pobreza (Alesina and Rodrik, 1994: 485). Otros investigadores sugieren que la propia diferenciación socio económica es causal de migración internacional, en cuanto que induce entre los más pobres la sensación de privación relativa y la esperanza de que por medio de la migración puedan mejorar (Stark and Taylor, 1991; Izcarra, 2010).

Dado que la comunidad tiene migración internacional de masificación reciente, funciona adecuadamente como referente para la prueba de hipótesis tanto de los efectos en el área agrícola como en la distribución del ingreso. Pero dado que la agricultura comunal se imbrica con las demás labores del hogar, en este trabajo las actividades agrícolas se entienden en un sentido amplio e incluyen el volumen de producción, el consumo doméstico, las tierras en abandono, la demanda de peones y la ganadería de traspatio.

La comunidad de San Miguel del Valle

San Miguel es una comunidad zapoteca, agencia de Villa Díaz Ordaz, localizada a 37 km de la ciudad de Oaxaca Capital. Su topografía es de sierra, loma, ladera, sus terrenos agrícolas son delgados y sin riego. Su población total se integra de 2 509 habitantes que viven en la comunidad y de otros 845 que

radican en Estados Unidos. Casi toda la población habla lengua zapoteca, y alrededor del 95% profesa la religión católica. Es una comunidad fundada en el siglo XV, por zapotecos vecinos de Teotitlán del Valle, aunque su poblamiento inició después de 1970, cuando los pobladores comenzaron a bajar del cerro y construir sus casas en lo que hoy es la comunidad. Antes de eso, tenían sus viviendas en el cerro, en los lugares de la siembra, las construían de lodo, paja, carrizo y piso de tierra.

La comunidad dispone de una carretera de terracería hacia la cabecera municipal (2.5 km) que se construyó apenas en 1962, y se pavimentó en 1996. Tiene un jardín de niños, dos escuelas primarias, una tele secundaria, una clínica de salud, un edificio de la agencia municipal, un templo católico del siglo XVII, un panteón, un mercado municipal, un módulo de turismo y una caseta telefónica privada. La población se rige por usos y costumbres (político y religioso). Las responsabilidades en la organización a nivel administrativo y espiritual, se asignan mediante "cargos" entre los hombre adultos, jefes de familia; duran un año de cumplimiento, nunca se percibe pago alguno, excepto el prestigio y reconocimiento social². El cumplimiento de cargos comunitarios inicia a los 15 años de edad, como policía auxiliar y terminan cuando son designados encargados del templo; en promedio un hombre cumple cargos comunales por 15 años de su vida de forma alternada³.

En San Miguel se realizan una serie de actividades económicas, pero la agricultura, la artesanía y la emigración, predominan en importancia familiar. La actividad agrícola de autoconsumo (producción de maíz, frijol y calabaza) es una actividad tradicional en las culturas mesoamericanas, especialmente entre los zapotecos (De la Fuente, 1998: 23; Flanery, 1999), aunque su importancia está menguando. En fechas de la entrevista, apenas 70% de los hogares realizaban alguna de estas actividades.

- 2 En los cargos menores (salud, forestal, educación), se forman grupos para alternarse días de cumplimiento, de este modo en los días libres laboran sus tierras y telares, así obtienen su propio sustento.
- 3 Podemos mencionar el caso de Alberto. Tiene 73 años de edad y ha cumplido los siguientes cargos: topil de iglesia, vocal de carretera, mayordomo de pas-cua, mayor de vara, suplente de agente, encargado de templo, tesorero de templo, topil de templo, cobrador del fuego artificial, policía en dos ocasiones, topil de vara, mayordomo, vocal del patriótico, tesorero del patriótico, cabo auxiliar; entre los que recuerda. No son años continuos, más bien se cumple un cargo, se descansa un periodo igual y se vuelve a incorporar a cumplir otro de mayor jerarquía social y religiosa; así, sucesivamente.

En esto ha influido la idea de obtener ingresos vía la migración internacional, una mayor disposición de productos básicos a menores precios en tiendas locales; aunque igualmente el tipo de suelo agrícola y la irregularidad de las lluvias han contribuido a desincentivar estas labores. Los que siguen labrando el campo, argumentan que lo hacen porque la calidad de su grano supera al comprado, además que tener el trabajo acumulado en el hogar, no garantiza poder emplearlo por un salario. Por lo tanto, perciben que la actividad agrícola aunque proporciona poco producto, es un respaldo real.

La artesanía textil, en cambio se realiza desde antes de 1970, igual que en otras comunidades oaxaqueñas (Hernández, 2001); solo que antes en la comunidad se tejía para uso personal; ropa y cobijas. Ahora se realizan artesanías en 2/3 de los hogares, es una actividad que genera alrededor del 80% de los ingresos salariales de la comunidad, y permite ocupar productivamente los ratos de ocio, tiempo estival o receso migratorio; de hecho en los hogares ésta es la forma de mantener ocupados a los hijos menores, esposa y abuelos⁴. Esta actividad es una tradición que ha pasado de padres a hijos, generando cierta habilidad, que actualmente la aprovechan los vendedores de Teotitlán del Valle quienes subcontratan a los tejedores de San Miguel para que elaboren prendas que después aquellos venden en sus locales. Los comerciantes financian las actividades textiles vía la dotación del hilo, especificación del producto y haciendo préstamos o pagos por adelantado.

En cuanto a la historia migratoria de San Miguel del Valle, ésta inicia entre 1944-1946, cuando en pleno arranque del programa bracero (1942-1964), salieron 5 migrantes locales para Estados Unidos en un grupo de 25 personas de la región. Eso fue todo, en 1977 salieron otros pocos pobladores, después del año 2000, han partido de la comunidad alrededor del 65% de los emigrantes totales muestreados. A diferencia de lo que pasó en comunidades del centro del país, donde los retornados con sus historias enganchaban a otros nativos (Reichert, 1981; López, 1988); en San Miguel, la falta de dominio del idioma español, la obtención de sus alimentos en sus cosechas, la ubicación de los hogares en el cerro, el asilamiento y la pobreza en que vivían, frenó la masificación de la migración durante este programa.

No obstante, la emigración de San Miguel retomó su curso de forma paralela a la aplicación en México de políticas económicas neoliberales y la reducción de los apoyos a los pequeños productores rurales, que vienen ocurriendo

4 Por ejemplo, don Mauro, quien tiene 89 años de edad y realiza un tapetito de ½ metro al día o cada dos días, según su salud, por ello recibe entre 15-20 pesos, que utiliza para comprar sus cigarros y su mezcal.

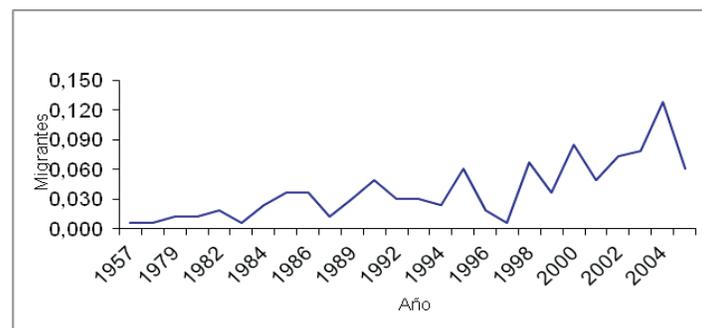
desde 1982. Pero coincide también con otros eventos, como el crecimiento de la economía californiana de los años 1980´s y 1990´s (Gráfica 1).

En San Miguel, alrededor del 75% de los migrantes son hijos varones, casi todos (94%) de entre 14-30 años de edad, esto hace diferencia con las comunidades pioneras del centro y norte del país donde sus migrantes iniciales fueron los jefes de hogar (Hancock, 1959; Mines, 1981; Reichert, 1981). Los migrantes de esta comunidad se dirigen hacia centros urbanos, buscando empleos relacionados a la cocina, servicios de aseo en moteles y otros. Sus lugares de destino son: Los Ángeles, lugar a donde arriba el 70% de éstos, Santa Mónica con el 10%, Las Vegas con 7%, Colorado, Santa Ana y Pomona con menores porcentajes. Esta tendencia hacia el medio urbano es congruente con la que ocurre entre los zapotecos de Valles Centrales y la Sierra Norte en Oaxaca (Hulshof, 1991; Cohen, 2001; Rivera y Escala, 2004; López y Runsten, 2004), y con algunas comunidades de Guanajuato (Quiroz, Pérez y Barrios, 2000), Puebla (Cordero, 2004) y Veracruz (Garrido, 2004).

Los migrantes expresan que en la comunidad existe trabajo aunque sea poco y bastante pesado, pero que *“bien sirve para ir la pasando”*. Es decir, la migración en San Miguel, no se encuentra ligada a una falta de recursos económicos para sobrevivir. Esta migración, similar a la que ocurre en Puebla (Lee, 2004), no es un acto desesperado (Dinerman, 1982; Wiest, 1983), más bien se realiza para desplegar esfuerzos mayores y por razones más amplias. Por ejemplo, cuando los jóvenes desean acumular activos o financiar gastos fuertes (casarse, construir, asumir un cargo), la opción es irse al norte.

Las evidencias obtenidas con el trabajo de campo, permiten apreciar que efectivamente la migración les ha facilitado la construcción de la casa y la adquisición de activos (animales de traspato, carros, herramientas), que juntos constituyen un patrimonio del cual pueden disponer en periodos apremiantes

Gráfica 1. Evolución migratoria de San Miguel



Fuente: Elaboración propia.

del año. No obstante, dada la tradicional cercanía y convivencia familiar en la que se desenvuelven los hogares zapotecos (De La Fuente, 1998), la emigración no es bien vista entre la familia. Sobre todo las esposas de migrantes reconocen que la situación económica en el hogar estaría peor si el marido estuviera en la comunidad, pero expresan que lo preferirían tener en casa; muestran confianza en que la comida de algún modo se podría obtener. Esta característica de no sobreponer la expectativa económica por encima de la familia, distingue la migración de San Miguel a la del centro del país, cuya historia es más añeja y donde las esposas prefieren que sus maridos migren con tal que el hogar tenga recursos (Wiest, 1983: 63). Estas condiciones, difieren también con el planteamiento que afirma la existencia de una gran aceptación y una cultura de migración en Valles Centrales de Oaxaca (Cohen, 2001), donde la migración es aceptada como paso hacia el bienestar económico.

En este trabajo queda manifiesto que sí bien padres, esposas, hijos o hermanos reconocen la mejoría económica con la migración e incluso viven de ella, no aceptan de buen modo que sea ésta la forma de construir un modo de vida en el largo plazo, y que preferirían una relacionada al impulso de las actividades en la comunidad. Aun así, con reticencias, el 60% de los hogares de la comunidad tienen al menos un migrante internacional, alrededor de un cuarto de la población vive en EU, las remesas que reciben los hogares representan más del 50% de sus ingresos totales y se han destinado casi 120 mil dólares a la compra de autos e instalación de pequeños negocios (Tabla 1).

Tabla 1. Características seleccionadas de emigración

% de familias con migrantes	58%
Promedio de emigrantes por familia	1.89
Promedio de edad de emigrantes en su primer viaje	14–30 años (82%)
Población de la comunidad que vive en Estados Unidos	25%
Parentesco de emigrantes	75% hijos; 25% Jefes
Promedio de experiencia migratoria del migrante	6 años
Dólares gastados en autos	87 100 dólares
Inversión total de los hogares en migración internacional (años 2000–2004)	274 000 pesos
Remesas recibidas en promedio en familias con migrantes	3 554 dólares
% de las remesas en el ingreso del hogar de los hogares con migrantes	53%
Edad promedio de hogares	29.34 años

Fuente: Elaboración propia.

Un poco de teoría

Como es previsible, se requiere un marco analítico adecuado a las condiciones de San Miguel, que permita por un lado, la exploración de los efectos que tiene la migración y las remesas sobre la actividad agrícola y sobre la distribución del ingreso. Pero, no existe uno solo que cubra a cabalidad los diferentes aspectos y consecuencias de la migración sobre una comunidad. Esto ha dado lugar a que en su momento se cuestione la validez de llamarles teorías, o referirse a esto como una crisis teórica en el campo de la migración internacional (Arango, 2003; Simmons, 1991).

No obstante, dado que esta investigación tiene un énfasis socio económico, consideramos que algunos planteamiento de la Nueva Teoría Económica de la Migración (NTEM), constituyen una buena aproximación para analizar los efectos de interés en San Miguel, ya que esta se especializa precisamente en el análisis económico de la migración y remesas sobre las actividades productivas en localidades rurales. Por ejemplo, en este enfoque, se considera que la migración se realiza por objetivos estructurados al interior del hogar, orientados a procurarse ingresos para superar las restricciones (crédito, liquidez) de sus actividades productivas⁵, el acuerdo moral mutuo migrante-hogar que asegura la remisión de ingresos (Lucas y Stark, 1985: 236). Es bastante aproximada a la situación que atraviesa la formación de objetivos y la toma de decisiones migratorias en el hogar de esta comunidad. Aunque este enfoque igualmente es incompleto para explicar en su totalidad los impactos empíricos de interés. Por ejemplo, en investigaciones realizadas bajo aquel enfoque, cuando relacionan remesas con actividades agrícolas o productivas, solo consideran el "volumen físico de producción" y dejan de lado otras actividades vinculadas al proceso productivo. Para cubrir esa laguna, en esta investigación se agregaron actividades agrícolas importantes como el abandono de tierras, ganadería y la contratación de peones agrícolas y de esta forma corroborar si las remesas en cuanto fuente de capital e ingresos, contribuyen o no, a la expansión y mejoramiento de las actividades agrícolas.

5 El planteamiento sostiene que cuando una familia rural intenta transformarse hacia la producción comercial, en el proceso enfrentará restricciones: capital para invertir y cobertura de riesgo. Cuando estos mercados fallan, la familia reorganiza sus recursos productivos para buscar fondos y superar esas restricciones, entre sus opciones, la migración se vuelve atractiva ya que puede proporcionar fuentes y cantidades de ingresos, así el hogar puede realizar sus actividades de producción en las localidades de origen (Stark, 1982: 64).

Migración internacional, remesas y distribución del ingreso

En este enfoque los efectos que tienen la migración internacional y las remesas sobre la distribución del ingreso a nivel de comunidad, dependen del tipo de hogares que inician la migración internacional y de la forma en que se va desarrollando la migración en el lugar de origen. Dado que la conjetura básica es que los hogares migrantes pioneros no son los más pobres; en comunidades de reciente migración internacional se esperan efectos negativos, que a su vez empujan más migraciones por un efecto de privación relativa; esto provoca que a medida que la migración va madurando, la distribución del ingreso puede ir mejorando en razón de la incorporación de los más pobres a la migración.

Entre quienes resaltan los efectos negativos de corto plazo, se encuentra el trabajo pionero de Lipton (1980), quien argumentó que las remesas empeoran la distribución del ingreso en las localidades rurales en razón de que éstas no alcanzan a compensar el efecto adverso de la salida de trabajo y capital para migración, ya que la cantidad además de ser pequeña, llega a los hogares de mayor ingreso. Por su parte, Adams (1989), tomando como referencia la desigualdad en Egipto, señala que las remesas del extranjero tienen un efecto negativo en la distribución del ingreso porque son recibidas principalmente por hogares de altos ingresos, que son a su vez quienes envían más migrantes. Igual menciona que las técnicas de recolección de datos son de corto plazo y que esto impide estimar el efecto neto de las remesas en la distribución del ingreso.

El trabajo de Stark, Taylor and Yitzhaki (1986: 722,723), establece una visión más optimista en el largo plazo. Ellos sostienen que en los inicios de la migración pocos hogares se inmiscuyen en ella, en razón de que es una etapa costosa; en este sentido, los migrantes pioneros suelen provenir de los hogares con mayores ingresos. Cuando en esta fase inicial las remesas superan a los otros ingresos del hogar, éstas tendrán efecto negativo sobre la distribución del ingreso en razón de que aumentan mucho más los ingresos de estos hogares. Sin embargo a medida que la migración se propaga en razón de que se van formando redes sociales, el proceso migratorio se abarata y permite que los hogares más pobres se integren en la corriente migratoria. De este modo, en el largo plazo, sus ingresos aumentan y la distribución del ingreso mejora beneficiando a los más pobres. Otra forma de que mejore la distribución del ingreso con las remesas y la migración, es por la vía de la demanda; si las remesas que llegan a la localidad superan una masa crítica requerida, los residentes se beneficiarían igual, si ellos no las reciben directamente, porque se genera demanda de bienes básicos y se crean en el largo plazo opciones de comercio entre los hogares (Djajic, 1986).

Una orientación de privación relativa enfatiza que no son tanto las redes sociales quienes integran a los pobladores pobres en la corriente de migración internacional; es la propia desigualdad que se genera en el corto plazo lo que motiva ciertos deseos subjetivos en las personas pobres para emular las actividades que han realizado los migrantes pioneros y que les han redundado en los bienes que ahora poseen (Stark and Taylor, 1991: 1165; Izcara, 2010). De este modo, los sujetos que se ubican por debajo de la línea de distribución de ingreso, o los más pobres en la escala, igualmente pueden decidirse a entrar en la emigración con la idea de tener éxito en ésta, mejorar la posición socioeconómica en el pueblo y sobre todo sentirse emocionalmente más en igualdad con sus vecinos, los ahora migrantes. No solo eso, ya entrado en la migración es posible que en más largo plazo surja en los sujetos otro sentimiento, el poder moverse hacia otros grupos de referencia, quizás de mayor poder socioeconómico (Stark and Yitzhaki, 1988).

Es decir, la desigualdad origina la migración, al permitir la incorporación de los hogares no pobres, al incrementar la desigualdad inicial, fomenta sentimientos de privación entre los más pobres, esto junto a las opciones que abre la ampliación de las redes sociales, les permite y empuja a integrarse en la migración; la búsqueda de emular los logros de los migrantes pioneros, los puede llevar a que beneficien a la comunidad completa mejorando la distribución del ingreso. Es probable que también la distribución de activos productivos se vea beneficiada a nivel de comunidad. Las evidencias encontradas en la emigración de trabajadores rurales indocumentados de Tamaulipas, México, para trabajar en la agricultura de Estados Unidos, analizadas con este enfoque sugieren que el factor más poderoso que explica este tipo de emigración, es un decremento en la escala social subjetiva que mide la posición de cada uno de los individuos que pertenecen al mismo grupo de referencia y que decidieron migrar (Izcara, 2010: 29). De acuerdo con este autor, aunque no refiere nada sobre la distribución del ingreso vía las remesas, en cambio señala que en las comunidades rurales de su estudio se aprecia una pugna de individuos y familias de un mismo grupo de pertenencia por mantenerse por encima de la media en esa escala social subjetiva y que son las remesas quienes alteran esa ordenación social; ascienden los receptores de remesas, obligando a que los demás lo hagan, de este modo las remesas fomentan en un segundo momento la emigración de quienes no lo habían hecho.

Migración internacional, remesas y actividades agrícolas en la NTEM

La relación entre migración internacional, remesas y actividades agrícolas, es el tema que más analiza esta teoría. No obstante, el "volumen físico de producción", específicamente del maíz, es lo que representa a estas actividades (Rozelle, Taylor and Brauw, 1999; Lucas, 1987; Adelman, Taylor and Vogel,

1988). Se omiten actividades agrícolas que también tienen relación con la migración; por ejemplo la demanda de trabajo, el abandono de tierras cultivables, el consumo de granos básicos y la ganadería, además los rituales simbólicos y religiosos en que descansan estas actividades.

El trabajo pionero de Adelman, Taylor and Vogel (1988), plantea que las remesas impulsan los niveles de producción local de forma directa e indirecta. Los efectos directos derivan del gasto en sí, los indirectos resultan de los efectos multiplicadores de consumo que se forman y que motivan la dinámica de todos los sectores económicos -empleo, ingreso, inversión- en la localidad. Con una matriz de contabilidad social, calculan que por cada peso adicional de remesas que llega a una comunidad, el ingreso por actividades agrícolas aumenta en \$0.417 unidades. En el estudio de migración e ingresos en localidades de China Rozelle, Taylor y Brauw (1999: 287), calcularon que la emigración de trabajadores reduce inicialmente la producción agrícola en los hogares, pero que en el largo plazo cuando éstos invierten las remesas, se incrementa la productividad agrícola (maíz) y los ingresos; según estos autores, por cada unidad adicional de remesas que llega, la producción agrícola del hogar aumenta en 0.44 unidades. Igualmente en el análisis sobre la emigración de Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique y Sudáfrica, hacia las minas de Sudáfrica y los efectos que tiene sobre la producción agrícola de estos lugares. Lucas (1987), detecta que en el corto plazo la emigración reduce la producción de cultivos en los sectores de subsistencia de Botswana, Lesotho, Malawi y Sudáfrica. Y que excepto en Lesotho, los ingresos de los migrantes han incrementado la productividad de los cultivos y la acumulación de ganado vacuno en el largo plazo.

Con relación a la demanda de peones, el abandono de tierras y la ganadería, no son aspectos explícitamente estudiados en este enfoque. No obstante existen evidencias diversas de las cuales podemos extraer planteamientos de contraste. Algunos trabajos encuentran que las remesas fomentan la demanda de trabajo agrícola (Nava y Marrioni, 2003; Rionda, 1992; Adelman, Taylor and Vogel, 1988), en otros la realidad es que la migración en sí misma es rentable, por lo que no motiva la labor agrícola y no se demanda este trabajo, la salida de migrantes es suplida con los niños, las mujeres y los ancianos del hogar (Dinerman, 1982:72; Wiest, 1983:72). En cuanto al abandono de tierras, algunos trabajos pioneros han detectado que la migración fomenta la compra de tierras como signo de status, por lo que es retirada de las actividades agrícolas (Dinerman, 1982; Mines, 1981; Reichert, 1981). Con la ganadería, las evidencias sugieren que ésta concentra las remesas internacionales como inversión (Adelman, Taylor and Vogel, 1988; Yúnez, Taylor y Becerril, 2000; Lucas y Stark, 1985; Lucas, 1987). Es decir, los hogares acumulan de este modo ya que les funciona como fondo contingente para tiempos de crisis, y porque el poseer ganado, es un buen principio para generar procesos de acumulación mayores, puesto que los migrantes se motivan a enviar más remesas (Lucas and Stark, 1987).

Las remesas internacionales y la distribución del ingreso en San Miguel

En el año de referencia 2004, se generaron \$ 7.373.277.00 (siete millones trescientos setenta y tres mil doscientos setenta y siete pesos) de ingreso total muestral (Tabla 2). Las actividades salariales aportaron \$3.483.010.00 pesos (47%), mientras que por concepto de remesas arribaron alrededor de 216.000 dólares, que a una tasa de cambio de \$ 11 pesos equivalen a \$2.378.211.00 pesos (32%). El resto del ingreso se compone de actividades del traspatio, donaciones, regalos, ganadería y autoconsumo.

Tabla 2. Las fuentes de ingreso en San Miguel

Fuentes de ingreso (pesos corrientes)	Monto total	% Del total	Familias sin migrantes	Familias con migrantes
Ingresos anuales por salarios	3483010	47.24%	43.92%	56.08%
Dólares anuales de remesas	216201	32.30%	0.00%	100%
Ingreso anual por transferencias	265280	3.60%	34.10%	65.90%
Ingreso por negocios	447400	6.07%	30.00%	70.00%
Ingresos por pagos en especie	25700	0.35%	41.24%	58.76%
Ingresos por regalos	23100	0.31%	5.60%	94.37%
Ingresos por retiro de inversiones	274600	3.72%	5.40%	94.50%
Ingresos por prestamos	129500	1.76%	11.00%	89.00%
Ahorros anuales del hogar	93020	1.26%		
Ingreso por autoconsumo de leña	194883	2.64%	38.98%	61.00%
Ingresos de traspatio(frutas)	26306	0.36%	22.18%	77.80%
Ingresos de traspatio (animales)	95660	1.30%	39.55%	60.44%
Ingreso agrícola	29627	0.40%	*	100.00%
Ingreso total del pueblo	7 373 277	100.00%	26.0%	74.0%
Ingreso per capita	-	-	\$29 913	\$57 931

Fuente: Elaboración propia *si consideramos el ingreso agrícola neto, es decir el ingreso de la cosecha menos los costos incurridos, considerando el valor de la fuerza de trabajo empleada y valorizada a precio de mercado (familiar y contratada), los hogares sin migración tienen pérdidas en lo global y todo el ingreso positivo le queda a las familias con migrantes, en razón de que aquellos utilizaron más días familiares en la labor. En la comunidad se generó una cantidad de \$109.551 pesos de cosechas, se incurrió en gastos por \$79.924 pesos. Hubo pérdidas en los dos tipos de hogares, pero por grandes grupos, los que no tienen migrantes perdieron más.

Una primera aproximación a la forma en que se distribuyen los ingresos (Tabla 2, columnas 4 y 5), muestra que los hogares con migración internacional se apropian de casi $\frac{3}{4}$ de los ingresos. También se aprecia que en promedio los hogares con migrantes perciben casi \$2.0 pesos de ingreso per cápita por cada uno que reciben los que no tienen migración.

Esta Tabla 2 y la forma como se reparten los ingresos de la comunidad entre estos dos tipos de hogares, parece corroborar los planteamientos de que las remesas generan desigualdad económica en razón de que son recibidas por hogares de mayor ingreso (Lipton, 1980; Adams, 1989) y de que esto promueve la diferenciación social ligada al status migratorio (Mines, 1981; Reichert, 1981). No obstante esta forma de apreciación es insuficiente para demostrar la influencia de las remesas sobre el ingreso total.

Existe una ligera desigualdad en la distribución de los ingresos totales y de los domésticos (todo el ingreso que no viene de EU), pero las remesas internacionales son las más desigualmente distribuidas entre los hogares en razón de que no todos los hogares tienen migrantes y que no todos reciben remesas. Se observa que entre los ingresos totales y los domésticos (línea punteada vs línea gruesa), no existe una dominancia, ninguna de las curvas está claramente diferenciada encima o debajo respecto a la otra. En este sentido, es difícil evaluar la influencia que tienen las remesas sobre la distribución del ingreso total.

Con la descomposición del coeficiente de Gini, consignado en la Tabla 3, se aprecia que las remesas internacionales representan un tercio del ingreso total de la comunidad ($S_k=0.32$), y que siguen una distribución muy concentrada ($G_k=0.80$), sobre todo hacia hogares de mayor ingreso o de mayor jerarquía en el rango del ingreso total ($R_k=0.8186$). Los resultados sugieren que los hogares de mayor ingreso capturan 80 centavos de cada peso de remesas que arriban a la comunidad. La lectura del ingreso doméstico (fila 3) y del total (fila 7), es similar; ambos tienen una distribución Gini mucho menor, porque se reciben en la mayoría de hogares y muestran menor concentración.

Tabla 3. Remesas y desigualdad según las fuentes.

Fuente de ingreso	% en el ingreso total (S_k)	C.Gini para fuente de ingreso (G_k)	Correlación Gini de la fuente al ingreso total (R_k)	Contribución al C.Gini del ingreso total ($S_k G_k R_k$)	% proporcional al Gini del ingreso total
Remesas	0.3225	0.8049	0.8186	0.2125	0.55
Ingreso Doméstico	0.6775	0.355	0.712387	0.171338	0.4463
Salarios	0.4724	0.4353	0.5844	0.1202	0.31
Transferencias	0.0360	0.6637	0.1095	0.0026	0.01
Negocios, etc.	0.0607	0.8519	0.0958	0.0050	0.01
Ingreso Total	1	0.3839	1	0.3838	1

Fuente: Elaboración propia.

Al conjuntar las tres medidas ($S_k G_k R_k$), podemos observar (fila 2, columna 6), que las remesas contribuyen con poco más del 55% del valor que asume el coeficiente de Gini de la distribución del ingreso total. El ingreso doméstico explica el restante 44.6% del valor de este indicador; dentro de este último, el mayor peso lo tienen los salarios. Es decir, poco más de la mitad del coeficiente de Gini del ingreso total lo determinan las remesas, el resto se debe a las demás fuentes de ingreso. Una vez que el ingreso doméstico se suma al ingreso internacional, este coeficiente de Gini, apenas empeora en 8% (pasa de 0.355 a 0.3839; fila 3, columna 3 hasta fila 7, columna 3). Esto sugiere que existe un efecto negativo real y cuantificable de las remesas sobre la distribución del ingreso en San Miguel, pero es estadísticamente insignificante.

Ambas curvas del ingreso doméstico y del total, se acompasan y solo en la parte baja donde se ubican los hogares pobres, prácticamente son iguales; de la parte media hacia arriba, donde se ubican los hogares de mayor ingreso las remesas empeoran la distribución. Parcialmente esto podría sugerir que con las remesas, los hogares de menores ingresos se homogenizan en función de que casi no reciben este ingreso, y que los de medio hacia arriba, se diferencian, porque algunos reciben remesas y otros no; dando lugar a la conformación de dos grandes grupos socioeconómicos en la comunidad. No obstante la interpretación gráfica debe hacerse sobre toda la curva de Lorenz, por lo que es innecesario tratar de discernir un efecto total.

En suma, esta investigación corrobora que en San Miguel las remesas internacionales exhiben una tendencia a ser apropiadas por los hogares de mayor ingreso, tal como se ha predicho que podría ocurrir en comunidades de re-

ciente migración internacional (Stark, Taylor and Yitzhaki, 1986; Adams, 1989; Lipton, 1980).

Los resultados de la presente investigación son semejantes con los que presentan Stark, Taylor and Yitzhaki (1986), con los de Taylor and Wyatt (1996), y con los de Taylor, Mora, Adams and López (2005). Si bien, las conclusiones de los autores citados, prevén que en comunidades de reciente migración internacional, las remesas registrarán un impacto negativo en la distribución de los ingresos. En San Miguel, aunque comparte rasgos señalados por aquellos autores; el coeficiente de Gini que exhiben las remesas aunque es alto y sesgado hacia los hogares de mayor ingreso, su efecto negativo sobre el ingreso total es apenas perceptible y no resulta significativo.

La migración internacional, las remesas y las actividades agrícolas

La forma específica e intensidad con que la migración internacional y las remesas afectan a las actividades agrícolas en San Miguel, se muestra en la tabla 4. Los coeficientes que se exhiben son estadísticamente significativos.

Resalta que ni las remesas, ni la migración internacional ejercen influencia sobre la *contratación de peones en la comunidad*. Es decir, ni la llegada de recursos, ni la menor disposición de integrantes del hogar determinan la demanda de este trabajo para labores agrícolas. En cambio los factores endógenos de San Miguel como las reservas del hogar y su composición interna, ejercen mayor influencia. Por ejemplo, hogares con posesión de activos ganaderos e integrantes en situación de dependencia económica, son quienes mayormente demandan este trabajo en \$0.03 y \$87 pesos. En hogares que tienen niños, se reduce la demanda de peones en casi \$112 pesos; este resultado corrobora el reclamo de los estudios no económicos, en el sentido de que los infantes suplen a los migrantes, por lo que en estas comunidades no se promueve la demanda de trabajo agrícola. Igualmente, los hogares que recibieron dólares destinados a financiar gastos de emigración, están promoviendo la demanda de peones en \$113 pesos; este resultado tiene sentido, ya que estos hogares tienen menores presiones económicas y la ubicación de recursos en la migración no reduce su capacidad productiva, pero también refleja el compromiso que los migrantes establecieron con sus hogares para no desprotegerlo con este nuevo gasto. Bajo estas consideraciones, es previsible entonces que los resultados encontrados en San Miguel sean diferentes a los efectos encontrados en estudios, principalmente fuera de la visión económica de la migración, quienes trabajan en comunidades con fases diferentes o más avanzadas de migración y cuyos hallazgos subrayan relaciones directas (Nava y Marrioni, 2003: 661), e inversas (Dinerman, 1982: 72; Fitting, 2004: 83; Wiest, 1983: 74) entre la migración internacional, las remesas y la demanda de trabajo en las comunidades.

En relación al *volumen de producción*, éste es influido positivamente por la migración internacional pero es insensible a las remesas. Se utilizó la misma variable de respuesta que usan otros estudios económicos (Adelman, Taylor and Vogel, 1988; Rozelle, Taylor and Brauw, 1999), pero ellos encuentran que la producción agrícola se reduce en el corto plazo por la migración y que ésta se incrementa por las remesas en el largo plazo. En San Miguel, es la migración la que induce el efecto positivo en la producción. No obstante, es previsible que los efectos negativos de la migración y positivos de las remesas sobre la agricultura se presenten a futuro, conforme la comunidad acumule mayor experiencia migratoria; por ejemplo, los coeficientes exhiben que los hogares con migrantes de la comunidad impulsan el incremento en la producción en casi 26 kg, pero cuando éstos poseen educación superior al promedio, ésta se ve reducida en alrededor de 10 kg. Cuando el hogar financia la migración con dólares recibidos ex profeso, la producción se contrae hasta en 81 kg. Éste efecto negativo sugiere que la acumulación de migrantes en el hogar termina por minar sus actividades productivas agrícolas.

Por su parte, *el abandono de tierras* recibe un pequeño efecto negativo de la migración internacional, de las remesas internacionales y de los ingresos domésticos. Como ya fue descrito, la teoría económica de la migración no tiene planteamiento al respecto, pero al considerar las remesas como fuente de capital, se tenía la expectativa de que apoyaran el uso productivo de las tierras. Los coeficientes muestran que en esta comunidad, aunque en pequeñas cantidades, las tierras abandonadas se están reduciendo por el uso de las remesas internacionales. La migración internacional beneficia en gran medida la labranza de las tierras en paro. Por cada migrante del hogar se verifica una reducción en las tierras en abandono en más de media hectárea. En cambio, la renta de maquinaria y la posesión de mucha tierra, fomentan el aumento de hectáreas cultivables en abandono; con maquinaria en menos tierra se produce los alimentos, igualmente mucha posesión induce a obviar de la producción o dejar en descanso algunas de ellas. Los coeficientes también sugieren que conforme los hogares acumulan experiencia migratoria y los nuevos migrantes son casados, el abandono de tierras crecerá en mayor proporción. Asimismo, la necesidad de alimentos en el hogar, empuja la recuperación de tierras aunque en menor proporción dada la disposición de éstos en las tiendas locales. En el caso de que el hogar venda algún activo –animal, terreno-, o consuma sus ahorros en financiar nuevas migraciones, las hectáreas en abandono tienden a crecer entre 0.69 y 0.27 hectáreas; pero el efecto es revertido en mayor medida cuando tal gasto es asistido con dólares ex profeso.

En la *Ganadería* las remesas internacionales inducen un efecto positivo, pero en cambio es insensible a la migración internacional. La expectativa era que la pequeña ganadería podía fungir como un medio de acumulación de remesas, similar a lo que se había detectado en otros lugares (Adelman, Taylor

and Vogel, 1988; Yunez, Taylor y Becerril, 2000; Lucas y Stark, 1985; Lucas, 1987; Mines, 1981; Reichert, 1981). Los resultados corroboran que en esta comunidad, por cada peso adicional de remesas que se recibe, el valor total de la ganadería aumenta en una proporción de 0.056 pesos, y que en aquellos hogares donde se financia la migración con remesas ex profeso, el valor de los activos de ganado aumenta más de 1 300 pesos; esto nos recuerda que en San Miguel como en otras regiones, los migrantes envían las remesas para ayudar a sus familias, pero también para atesorarlas en la forma que más pueden manejar; igualmente a medida que crece el volumen de producción más posibilidades tiene el hogar de alimentar su ganado -traspatio principalmente-, en consecuencia aumentan su posesión de animales. En contraste, la migración internacional, edad de migrantes y la experiencia migratoria de los hogares no inducen efectos sobre esta actividad, en cambio, los gastos en reparación u construcción de la casa, y los pagos en maquinaria, empujan una menor inversión en compra de animales.

Comentario final

La presente investigación realizada en una comunidad rural oaxaqueña de reciente masificación migratoria internacional muestra que las remesas provocan un insignificante efecto negativo sobre la distribución del ingreso total entre los hogares. Un resultado bastante alejado del planteamiento económico de la migración, el cual prevé efectos negativos en razón de que los hogares pioneros de la migración son los menos pobres. Efectivamente aquí se mostró que puede ser que los hogares receptores sean los más acomodados económicamente y aun así el efecto de las remesas sea insignificante estadísticamente; la razón estriba en que el efecto final de las remesas sobre la distribución del ingreso depende además de la estructura y diversificación de fuentes de ingresos que estructuralmente existen en la comunidad; la existencia de fuentes de ingresos adicionales compensan y amortiguan a nivel de comunidad los efectos de las remesas.

Con relación a las actividades agrícolas, esta investigación revela que la emigración de jóvenes y recursos económicos del hogar, aunque reducen su capacidad productiva potencial, no determinan el desempeño de la actividad agrícola. Si bien, a nivel de hogares se pueden apreciar relaciones positivas y negativas entre migración, remesas y demanda de trabajo agrícola (sobre todo aquellos con menos de tres migrantes, quienes exhiben producción mayor), a nivel de comunidad ni la migración, ni las remesas influyen esta actividad agrícola: al menos dos factores diluyen éstas; no existe un mercado laboral y los hogares cuentan con reserva de trabajadores. En este sentido, la demanda de trabajo agrícola depende más de variables endógenas (número de niños, de-

pendientes económicos, posesiones de ganado), el patrón productivo de subsistencia, la geografía de las tierras cultivables o la irregularidad de las lluvias.

Por otro lado, este trabajo aporta evidencia de que la migración internacional y las remesas contribuyen a la recuperación de tierras agrícolas que se abandonan. A diferencia de otras comunidades donde la tierra se compra por los migrantes y se deja como inversión (Dinerman, 1982; 1983; Wiest, 1973; 1983; Reichert, 1981; Mines, 1981; Zendejas, 1988), pero fuera de la producción; en San Miguel la tierra no se acapara, no existe un mercado de ellas, su compra-venta es casi nula, las posesiones son obtenidas por herencia. No obstante, a nivel de hogar, actualmente sobre todo en aquellos con más de tres migrantes, las tierras efectivamente están siendo abandonadas. Por su parte, se observa que con las remesas aumenta la acumulación de ganados de traspaso en los hogares.

Referencias bibliográficas

- ADAMS, R. (1989). "Worker Remittances and inequality in rural Egypt", **Economic Development and Cultural Change**, 38(1).
- ADELMAN, I. TAYLOR, E. y VOGEL, S. (1988). "Life in a Mexican village: A SAM Perspective". **Journal of Development Studies**, 25(1).
- ALESINA, A. and DANI, R. (1994). "Distributive politics and economic growth", **The Quarterly Journal of Economics**, 109(2). 465-490.
- ARANGO, J. (2003). "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra", En **Migración y Desarrollo**, No.1, Red Internacional de Migración y Desarrollo: Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas.
- BERENSON, L. y LEVINE, M. (1994). **Estadística Básica en Administración** (4ªEd.). México: Prentice Hall.
- COHEN, J. (2001). "Transnational migration in rural Oaxaca, Mexico: dependency, development and the household", **American Anthropologist**, 103(4).
- CONAPO (2002). **Migración, remesas y desarrollo**, Boletín sobre Migración, No. 19.
- CORDERO DÍAZ, B. (2004). "Economía política y formación de expectativas locales en la emergencia y masificación de la migración de Huaquechulenses a Nueva York", en Leigh B. (ed), **La Economía Política de la Migración Internacional en Puebla y Veracruz. Siete estudios de caso**, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- DE LA FUENTE, J. (1998). "La cultura zapoteca", en RÍOS, M. (comp.) **Los zapotecos de la Sierra Norte de Oaxaca**, Oaxaca, México: Instituto Oaxaqueño de la cultura-CIESAS.
- DÍAZ, G. y KUHNER, G. (2007). Mujeres Migrantes en Tránsito y Detenidas en México, Octubre: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=648>
- DINERMAN, I. (1982). **Migrants and stay-at-homes: a comparative study of rural migration from Michoacán México**, Monograph series 5, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.

- DINERMAN, I. (1983). "El impacto agrario de la migración en Huecorio", en revista **Relaciones**, 4(15), Zamora Michoacán, Colmich.
- DJAJIC, S. (1986). "International migration, remittances and welfare in a dependent economy", **Journal of Development Economics**, 21.
- FITTING, L. (2004). "No hay dinero en la milpa": el maíz y el hogar transnacional del sur del Valle de Tehuacan", en LEIGH, B. (ed), **La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz: siete estudios de caso**, Puebla, México: BUAP.
- FLANNERY, K. (1999). "Los orígenes de la agricultura en Oaxaca", en **Cuadernos del Sur**, Oaxaca, México: INAH-CIESAS-UABJO.
- GARRIDO, C. (2004). "De la caña a la gran manzana. El trasfondo de la migración internacional en zonas cañeras rurales del centro de Veracruz", en LEIGH, B. (ed), **La Economía Política de la Migración Internacional en Puebla y Veracruz. Siete estudios de caso**, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- GONZÁLEZ, E. (2009). **¿Cuántos migrantes muertos serán suficientes? La Jornada Jalisco, disponible en:** <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2009/04/03/index.php?section=opinion&article=006a1pol>
- HANCOCK, R. (1959). **The role of the bracero in the economic and cultural dynamics of Mexico: a case study of Chihuahua**, Stanford: Stanford University Press.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. (2001). **Artesanías y artesanos en Oaxaca. Innovaciones de la tradición**, México: CONACULTA-Fonca.
- HULSHOF, M. (1991). "Zapotecs moves. Networks and remittances of bound migrants from Oaxaca Mexico", en **The Nederlandse Geografische Studies**, (128), Amsterdam.
- IZCARA PALACIOS, S.P. (2010). "Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2A", **Relaciones**, Vol. XXXI, No. 122, Zamora Michoacán, México: Colegio de Michoacán, 245-278.
- LEE, A. (2004). "¡Vivimos de las piedras!" la industria del ónix y la migración internacional, Zapotitlan Salinas Puebla, 1960-2000", en LEIGH B. (ed), **La Economía Política de la Migración Internacional en Puebla y Veracruz. Siete estudios de caso**, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- LERMAN, R. and YITZHAKI, S. (1985). "Income inequality effects by income source: a new approach and applications to the united states", **Review of Economics and Statistics**, (67)1.
- LERMAN, R. and YITZHAKI, S. (1995). "Changing ranks and the inequality impacts of taxes and transfers", **National Tax Journal**, (48)1.
- LIPTON, M. (1980). "Migration from rural areas of poor countries. The impact on rural productivity and income distribution", **World Development**, 1(8).
- LÓPEZ CASTRO, G. (1988). "La migración a Estados Unidos en Gomes Farías Michoacán", en LÓPEZ, G. y PARDO GALVÁN, S. (Edits.), **Migración en el Occidente de México**, Zamora Michoacán, México; Colmich.
- LÓPEZ, F. y RUNSTEN, D. (2004). "El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana", en FOX J. y RIVERA G. (coords.), **Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos**, México: Cámara de Diputados, LIX legis-

- latura- The University of California-Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.
- LUCAS, R. (1987). "Emigration South Africa's mines", **American Economic Review**, 3(77).
- LUCAS, R. and STARK, O. (1985). "Motivations to remit: evidence from Botswana", **Journal of Political Economy**, 93.
- MINES, R. (1981). **Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas**, Monographs in U.S.-Mexican Studies, No. 3, Program in United States-Mexican Studies, University of California San Diego, La Jolla California.
- MOJARRO, O. Y BENÍTEZ, G. (2010). "El despoblamiento de los municipios rurales de México, 2000-2005", en **CONAPO** (edit.), La situación demográfica de México 2010, México: CONAPO.
- NAVA, M.E. y MARRIONI, G. (2003). "El impacto de la migración en la actividad agropecuaria en Petlalcingo Puebla, en **Agrociencia**, (37)6, 657-664.
- OLKIN, I. and YITZHAKI, S. (1992). "Gini regression analysis", **International Statistical Review**, (60)2.
- PÉREZ, A. y CILIA, D. (2009). "Migrantes, viaje al infierno del secuestro", **Revista Contralínea**, México, 30 agosto. Disponible en: QUIROZ ZÚÑIGA, PÉREZ SOTO, BARRIOS PUENTE (2000). "Migración a Estados Unidos y desarrollo en Loma Tendida municipio de Valle de Santiago Guanajuato", en LENIN NAVARRO y VARGAS URIBE (coords.), **El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudios de caso de los estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas**, Escuela de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia Michoacán.
- RAMÍREZ, E. (2009). "México: 10 mil migrantes secuestrados en 6 meses", **Revista Contralínea**. 30 agosto. Disponible en: <http://www.contralinea.info/archivo-revista/index.php/2009/08/30/mexico-10-mil-migrantes-secuestrados-en-6-meses/>
- RIONDA RAMÍREZ, L. M. (1992). **Y jalaron pa'l norte**, México: INI-Colmich.
- RIVERA, G. y ESCALA, L. (2004). "Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos", en FOX J. y RIVERA G. (coords.), **Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos**, México: Cámara de Diputados, LIX legislatura-The University of California-Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.
- REICHERT, J. (1981). "The migrant syndrome: seasonal U.S wage labour and rural development in central Mexico", **Human Organization**, 40(1).
- ROZELLE, S. TAYLOR, E. and BRAUW, A. (1999). "Migration, remittances, and agricultural productivity in China", **American Economic Review**, 89(2).
- SIMMONS, A. (1991). "Explicando la migración: la teoría en la encrucijada", en **Estudios demográficos y urbanos**, Vol. 6, No. 1, México: Colmex.
- STARK, O. (1982). "Research on rural to urban migration in LDCs: the confusion frontier and why we should pause to rethink afresh", **World development**, 10(1), Gran Bretaña.

- STARK, O. TAYLOR, E. and YITZHAKI, S. (1986). "Remittances and inequality", **Economic Journal**, (96).
- STARK, O. and YITZHAKI, S. (1988). "Labour migration as a response to the relative deprivation", **Journal of Population Economics**, 1, European Society for Population Economics, 57-70.
- STARK, O. and TAYLOR, E. (1991). "Migration incentives, migration types: the role of relative deprivation", **The Economic Journal**, Vol. 101, No. 408, Royal Economic Society, 1163-1178.
- TAYLOR, E. and WYATT (1996). "The shadow value of migrant remittances, income and inequality in a household farm economy", **The Journal of Development Studies**, (32)6.
- TAYLOR, E. (1995). **Micro economic-wide models for migration and policy analysis: an application to rural Mexico**, Paris: OECD.
- TAYLOR, E. MORA, J. ADAMS, R. AND LOPEZ, A. (2005). "Remittances, Inequality and Poverty: Evidence from Rural Mexico", **American Agricultural Economics Association Annual Meeting**, Providence, Rhode Island, July 24-27.
- WIEST, R. (1973). "Wage-labor migration and the household in a Mexican town", **Journal of Anthropological Research**, Vol. 29.
- WIEST, R. (1983). "La dependencia externa y la perpetuación de la migración temporal a Estados Unidos, revista **Relaciones**, 4(15), Zamora Michoacán, Colmich.
- YUNEZ, A. TAYLOR, E. y BECERRIL, J. (2000). "Los pequeños productores rurales en México: características y análisis de impactos", en YUNEZ NAUDE, A. (comp.), **Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones**, México: Colmex.
- ZENDEJAS, S. (1988). "Migración de mexicanos a Estados Unidos y su impacto político en los poblados de origen. Redefinición de compromisos con el ejido en un poblado michoacano", en CASTILLO, LATTES y SANTIBÁÑEZ (coords.), **Migración y fronteras**, México: Colef-Colmex-Asociación Latinoamericana de Sociología.